

 CARTAS

Donación de sangre

Señora Directora:

El reciente llamado del Centro Metropolitano de Sangre para que la comunidad asista a los recintos de donación de la capital y en todo el país para poner atajo a la severa escasez de stock de sangre que dejó el feriado de Fiestas Patrias, sigue poniendo de manifiesto una lamentable realidad en el Chile: seguimos, a nivel general, con un déficit importante en esta materia.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), nuestro país tiene una tasa de donación de 17 por 1.000 habitantes, inferior a lo necesario y muy por debajo de otros países, que alcanza a 31 personas por cada 1.000.

La buena noticia es que existe una tecnología que permite recuperar sangre del mismo paciente durante la cirugía: son los conocidos equipos recuperadores de sangre. Estos dispositivos pueden ser utilizados en cirugías sangrantes de cardiocirugía, ginecología e incluso neurocirugía y disminuir con esto el uso de las unidades del banco de sangre y, por otro lado, los días cama de hospitalización, debido a que la autotransfusión tiene también ventajas de ca-

rácter clínico que influyen en la recuperación más rápida del paciente.

Pero, para contar con esta tecnología, se requiere de una logística especializada que traslade estos equipos de forma segura y óptima, garantizando llegar a tiempo a los prestadores de salud para su efectivo uso.

El operador logístico tiene aquí un rol clave. Debe conocer y entender el manejo de estos equipos médicos para poder trasladarlos. Solo con ese conocimiento dará la debida importancia al resguardo del equipo y su correcto tratamiento, al momento de su distribución.

En otras palabras, el operador logístico debe incorporar y entender su rol como parte activa del ecosistema de salud, para generar confianza y eficiencia en los establecimientos hospitalarios, sus equipos de salud y los principales beneficiarios de estas atenciones de salud: los pacientes.

Pamela Schwerter/Grupo Ahona

Mes del adulto mayor

Señora Directora:

Diversos estudios indican que los adultos mayores con mayor riesgo

de demencia pueden protegerse del deterioro cognitivo a través del uso de audífonos. Estos dispositivos pueden reducir el riesgo de desarrollar esta condición en casi la mitad de los adultos que presentan factores como presión arterial alta, diabetes, bajos niveles educativos y de ingresos. La pérdida auditiva, común en las personas mayores, si no es tratada a tiempo puede tener un impacto significativo en su vida diaria, desde la desconexión social hasta el aislamiento, y en casos extremos, puede comprometer su autonomía.

Por eso, es crucial prestar atención a la salud auditiva de nuestros adultos mayores y garantizar que reciban el tratamiento adecuado.

Las familias juegan un papel fundamental en la detección temprana, ya que son quienes están más cerca y pueden notar señales como el aumento del volumen de la televisión, la repetición constante de "qué" en las conversaciones o la dificultad para seguir el hilo de las mismas.

En este Mes del Adulto Mayor, debemos reflexionar sobre la importancia de la prevención y la inclusión de quienes padecen pérdida auditiva.

Gloria Sanguinetti/Fonoaudióloga